

# **ANÁLISIS LÉXICO DE MANUALES DE ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS**

Nuria Perez de la Cruz  
Universidad de Alcalá

## **1. Introducción**

Los manuales dedicados a la enseñanza de español como lengua extranjera se han multiplicado en los últimos años, mejorando también su metodología. Estos manuales han experimentado un progreso no sólo en el formato, que indudablemente posee mayor poder de motivación para el alumno extranjero del que tenía hace poco más de diez años, sino que también se observa una preocupación por llegar a resolver las dificultades que se presentan a los aprendices cuando se proponen adquirir nuestra lengua. Para ello se han creado ejercicios, actividades, que hacen más eficaz el trabajo en clase.

Este progreso se debe a que en esta última década ha habido un incremento del número de personas interesadas en aprender nuestra lengua. Los creadores de los manuales, que en un principio se habían estancado, en la actualidad mejoran su trabajo de una forma vertiginosa. Para ello se han ayudado de las recientes investigaciones llevadas a cabo, ya que cada vez sabemos más de los contrastes de nuestra lengua con otras, de los errores que cometen los hablantes de determinadas lenguas cuando aprenden la nuestra, de los procesos de adquisición de ciertas estructuras lingüísticas...; elementos que nos ayudan a saber las dificultades que se van a encontrar nuestros alumnos.

La cuestión que nos planteamos es si todos los manuales han tenido en cuenta todas las investigaciones que la lingüística está realizando, de qué manera lo han aplicado y cuáles de ellos son los de mayor utilidad para que el profesor los lleve al aula. Para ello nos hemos propuesto analizar los que en la actualidad se manejan de manera más frecuente, y comprobar si en realidad son aptos o si sólo gozan de fama porque

presentan una bonita edición, y por ello han ido de boca en boca entre los docentes del español.

En el presente trabajo nosotros vamos a hacer un análisis del vocabulario, concretamente de los colores empleados en diferentes libros. Un trabajo similar al nuestro ha sido realizado por Pedro Benítez, aunque el léxico estudiado y los manuales son diferentes. Él centra su estudio en el vocabulario referido a las profesiones y analiza una serie de manuales de primer nivel de aprendizaje.

Antes de comenzar nuestro análisis con aportación de datos, es necesario mencionar el trabajo de Ezquerro<sup>1</sup> en donde se resume lo que debemos tener en cuenta al analizar el léxico que aparece en un libro en concreto. Este investigador nos propone hacer en primer lugar el recuento de vocablos utilizados en el manual. Después comprobar si estos vocablos son introducidos de forma regular o no. Una vez hecho esto, ver si se ha tratado de utilizar pocos vocablos muchas veces para su memorización y comprensión morfosintáctica, o muchos vocablos pocas veces. Por último comprobar si se trata de vocablos usuales y simples o todo lo contrario.

En el trabajo que hemos llevado a cabo seguimos estas pautas, ya que nos parecen de gran rigor para conocer el léxico y saber si los creadores de los libros las toman en cuenta, al igual que lo hacen cuando de estructuras gramaticales se trata. Hemos comenzado por un vaciado léxico de los manuales que nos proponemos analizar. De esta manera vemos claramente cuáles han sido los colores utilizados y qué número de veces han aparecido. Para comprobar que el léxico que aparece en estos manuales es el de mayor uso entre los hablantes de español en todo su amplio territorio, hemos recurrido a la creación de un corpus donde se incluyeran textos escritos de las diferentes regiones y de esta manera tener modelo léxico de todo el habla hispana. Los resultados de este corpus (tras un vaciado del léxico cromático) los comparamos con los resultados del vaciado léxico de los manuales y pudimos sacar conclusiones en donde se abarcara todo el ámbito del español, pues los alumnos que recurren a los manuales de español como lengua extranjera practicarán su español en mil lugares diferentes, no sólo en uno.

## 2. Elaboración de un «Corpus»

Los «corpus» han sido utilizados en muchas investigaciones como vehículo de obtención del léxico más frecuente y básico de una lengua. Prueba de ello es el clásico trabajo de Alphonse Julland y Eugenio Chang Rodríguez *Frequency Dictionary of Spanish Words*<sup>2</sup> de 1964. Tenemos trabajos más recientes, pero con «corpus» no muy grandes.

<sup>1</sup> R. Ezquerro, «Métodos de español utilizados en Europa», *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español (AEPE)*, núm. 12, 1975.

<sup>2</sup> Alphonse Juilland y Eugenio Chang Rodríguez, *Frequency Dictionary of Spanish Words*, La Haya, Mouton, 1964.

Nuestra muestra comprende un millón de palabras que pertenecen a los siguientes géneros:

- Prensa
- Novela
- Teatro
- Ensayo
- Literatura técnica

Haciendo la suma de todas ellas tenemos un total de 1.081.494; en números redondos un millón de palabras. Ordenado este «corpus» por géneros y porcentualizado, quedaría así:

Novela	32.03%	Literatura técnica	20.74%
Ensayo	12.51%	Prensa	29.32%
Teatro	5.39%		

Otro dato interesante a tener en cuenta sería el porcentaje de obras hispanoamericanas y peninsulares que aparecen en el «corpus»:

Obras de autores hispanoamericanos	70%
Obras de autores peninsulares	30%

### *Tratamiento del corpus*

Tras hacer la selección de los libros, se incluyen éstos en el corpus teniendo en cuenta el tema que tratan, el género al que pertenecen, el año de publicación, la procedencia del autor y el número de palabras de que constan. Todas estas obras, en total 27, se introducen en un procesador de textos para su proceso. Esto se hace a través de escanerización y corrección de los textos.

Una vez introducidos y corregidos, nos interesa ver con cuántos vocablos trabajamos; para ello tenemos que procesar los textos con un programa de frecuencias; en este caso concreto hemos utilizado TAC. El resultado es que trabajamos con 1.081.494 palabras de la cuales tenemos 64.561 vocablos.

El programa nos ha dado unos resultados aceptables pero no exactos, y decimos no exactos porque no distingue mayúsculas de minúsculas, ni contextualiza la palabra que estamos valorando como término que designa color. Así, ante la hipotética aparición del término *rosita*, podríamos pensar que realmente se trata de un color, o quizás de un topónimo o seudónimo o —¿por qué no?— del nombre de una gatita. Por esto necesitamos el uso de otro programa informático, que nos contextualice las palabras para hacer más riguroso nuestro estudio. Trabajamos con el programa Microconcord que nos permite manejar todos los textos, contextualizando las palabras que nosotros deseemos.

Y llegamos a otro punto oscuro en nuestra investigación, planteándonos las siguientes cuestiones: ¿qué palabras utilizan los hablantes del español para designar las tonalidades de los objetos que los rodean? ¿Cómo sabemos nosotros, hablantes del centro peninsular, que en otras zonas no tienen otra palabra para nuestro rojo?

El trabajo de Benítez tiene un resultado de 321 vocablos para la designación de colores en zona centro. Estos nos serían útiles para hacer la primera búsqueda, pero,

para evitar la posibilidad de emisión de cualquier vocablo que se utilice en otra zona al otro lado del Atlántico, hemos recurrido a otro trabajo de disponibilidad de los colores realizado en México por la investigadora Hortensia Gpe. Justo Hernández<sup>3</sup>. Los resultados obtenidos «fueron de 54.000 colores, teniendo una gama de 48 colores diferentes»<sup>4</sup>.

### 3. Obtención de los datos

Nosotros trabajaremos con los resultados de los dos trabajos que existen referentes a colores. Del estudio de Benítez tomaremos los veinte primeros, y del de Hernández tomaremos los cuarenta y ocho colores resultantes.

La frecuencia del uso de colores que nosotros vamos a tratar de comprobar es la siguiente:

Rojo	Marfil	Rosa	Púrpura
Amarillo	Negro	Naranja	Marrón
Azulmarino	Añil	Ocre	Escarlata
Caqui	Cobre	Beige	Hueso
Mamey	Miel	Nogal	Turquesa
Fucsia	Verde	Blanco	Azul-claro
Aluminio	Lila	Carmín	Crema
Dorado	Mostaza	Maple	Nácar
Oro	Jade	Gris	Guinda
Granate	Uva	Bermello	Borgoña
Castaño	Coral	Café	Violeta
Azul Morado	Vino	Plateado	Botella
Caoba	Shedrón	Encarnado	Carmesí
Oscuro	Claro	Teja	Salmón
Rubio	Celeste	Sepia	Azul-celeste

Estos sesenta y dos colores fueron introducidos en el ordenador, teniendo en cuenta todas las posibilidades en que se podrían encontrar, es decir, introduciendo también todas las variables formales que puede presentar cada una de las palabras, variaciones de género, de número o incluso de cambio gramatical. Para que sirva de ejemplo, introducimos: *roj\** / *\*roj\** y el programa utilizado (Microconcord) nos hace la búsqueda de todas las palabras que contienen *roj*, y que puedan llevar todo tipo de sufijación y prefijación. Nos encontramos con: *rojo*, *rojos*, *roja*, *rojias*, *rojizo*, *rojizos*, *rojiza*, *rojizas*, *rojiblanco*, *rojiazules*, *rojinegro*, *rojo sangre*,

<sup>3</sup> Hortensia Gpe. Justo Hernández, *Disponibilidad léxica en colores*. Tesina, Universidad Nacional de México, 1986.

<sup>4</sup> Justo Hernández, Hortensia Gpe., *Disponibilidad léxica en colores*. Tesina. Universidad Nacional de México, 1986, p. 3.

*arrojado*. Todos ellos los contamos como solo un vocablo *rojo*. Pero en muchos casos no se trata de alusiones a colores, sino a otras entidades, así que a través de la contextualización vamos eliminando aquellos casos que no son pertinentes para el actual estudio. Así tenemos un gran número de alusiones a la institución *Cruz Roja*, o a la denominación coloquial del bando republicano *Los rojos*, que descartamos.

Esto mismo haremos con cada uno de los colores, con lo cual los resultados del cómputo del programa serán revisados caso por caso, para extraer el que propiamente designe tonalidades cromáticas. El resultado final es el que reflejaremos en la siguiente tabla, con los vocablos ordenados por grado de frecuencia con que aparecen, de mayor a menor:

Negro	226	Café	1
Verde	202	Caqui	1
Blanco	163	Caoba	1
Rojo	123	Escarlata	1
Azul	74	Miel	1
Amarillo	49	Uva	1
Gris	46	Vino	1
Oscuro	45	Aluminio	0
Dorado	32	Añil	0
Rubio	19	Azul-marino	0
Rosa	21	Beige	0
Oro	19	Borgoña	0
Granate	13	Botella	0
Morado	11	Carmín	0
Púrpura	5	Cobre	0
Claro	4	Fucsia	0
Naranja	4	Guinda	0
Bermello	3	Hueso	0
Celeste	3	Jade	0
Marrón	3	Lila	0
Violeta	3	Mamey	0
Azul-claro	2	Maple	0
Carmesí	2	Marfil	0
Castaño	2	Mostaza	0
Coral	2	Nácar	0
Crema	2	Nogal	0
Encarnado	2	Salmón	0
Ocre	2	Shedrón	0
Plateado	2	Teja	0
Sepia	2	Turquesa	0
azul-celeste	1		

De cincuenta y ocho formas que hemos buscado en nuestro «corpus» de 64.561 vocablos, tenemos la presencia de treinta y siete, ya que veintiuno no aparecen en ninguna ocasión. Estos treinta y siete vocablos tienen una presencia total de 1.075 representaciones.

A continuación reflejamos aquellas formas que han tenido alguna representación, eliminando el resto por no considerarlas de gran valor al carecer de presencia en el «corpus» de un millón de palabras.

Negro	226	Azul-celeste	4
Verde	202	Naranja	4
Blanco	163	Claro	4
Rojo	123	Marrón	3
Azul	74	Violeta	3
Amarillo	49	Bermello	3
Gris	46	Encarnado	2
Oscuro	45	Castaño	2
Dorado	32	Azul-claro	2
Rosa	21	Plateado	2
Rubio	19	Crema	2
Oro	19	Sepia	2
Granate	13	Coral	2
Morado	11	Carmesí	2
Púrpura	5	Ocre	2

Tenemos un total de treinta colores que nos servirán para hacer el análisis de los manuales. El resto no se tendrá en cuenta para este análisis, ya que el índice de frecuencia es nulo y por tanto innecesaria su presencia en los manuales de español para extranjeros.

#### 4. Manuales y resultados del vaciado léxico

En el presente trabajo hemos llevado a cabo el vaciado de todas aquellas formas válidas para nuestra investigación (colores). Se ha trabajado no sólo con las partes de ejercicios y lecturas, sino también con las explicaciones gramaticales, ilustraciones y grabaciones, en aquellos manuales que tienen estos elementos. Se han tomado manuales que complementan todos los niveles; es decir, se analiza un manual de nivel inicial, después el del intermedio hasta llegar al superior. De esta manera comprobaremos si los autores han ido graduando el léxico a medida que va subiendo el nivel, al igual que se hace con los elementos gramaticales.

Los manuales que hemos estudiado son:

<sup>5</sup> Nieves García Fernández y Jesús Sánchez Lobato, *Español 2000. Nivel Inicial*, edit. Coloquio S.A., Madrid, 1988.

- *Español 2000* (Nivel inicial), 1988.<sup>5</sup>
- *Español 2000* (Nivel medio), 1981.<sup>6</sup>
- *Español 2000* (Nivel superior), 1981.<sup>7</sup>
- *Ven 1*, 1994.<sup>8</sup>
- *Ven 2*, 1993.<sup>9</sup>
- *Ven 3*, 1992.<sup>10</sup>
- *Intercambio 1*, 1989.<sup>11</sup>
- *Intercambio 2*, 1990.<sup>12</sup>

Los resultados los presentaremos distribuidos en tres bloques, pues tres son los métodos en que se agrupan los manuales analizados. Comentaremos cada manual de forma individual para después hacer un comentario global.

### Español 2000

<i>Nivel Inicial</i>		<i>Nivel Intermedio</i>		<i>Nivel Superior</i>	
Azul	18	Negro	9	Verde	31
Negro	16	Blanco	7	Blanco	10
Marrón	8	Rojo	6	Negro	9
Rojo	6	Azul	3	Amarillo	8
Blanco	5	Pardo	2	Azul	8
Verde	5	Naranja	1	Rojo	3
Amarillo	3	Rosa	1	Morado	3
Gris	2	Gris	1	Gris	2
Rosa	1	Marrón	1	Pardo	2
				Dorado	2
				Plateado	1
				Marrón	1
				Violeta	1
				Azul-marino	1
				Celeste	1
				Color de la cera	1
<b>Total</b>	<b>64</b>		<b>31</b>		<b>84</b>

<sup>6</sup> Nieves García Fernández y Jesús Sánchez Lobato, *Español 2000. Nivel Intermedio*, edit. Coloquio S.A., Madrid, 1981.

<sup>7</sup> Nieves García Fernández y Jesús Sánchez Lobato, *Español 2000. Nivel Superior*, edit. Coloquio S.A., Madrid, 1981.

<sup>8</sup> Francisca Castro Viudez, *Ven 1*, edit. Edelsa, Madrid, 1994.

<sup>9</sup> Francisca Castro Viudez, *Ven 2*, edit. Edelsa, Madrid, 1993.

<sup>10</sup> Francisca Castro Viudez, *Ven 3*, edit. Edelsa, Madrid, 1992.

<sup>11</sup> Lourdes Miguel y Neus Sans, *Intercambio 1*, edit. Difusión, Madrid, 1989.

<sup>12</sup> Lourdes Miguel y Neus Sans, *Intercambio 2*, edit. Difusión, Madrid, 1990.

*Ven*

<i>Nivel Inicial</i>		<i>Nivel Intermedio</i>		<i>Nivel Superior</i>	
Blanco	9	Blanco	7	Blanco	8
Azul	6	Verde	5	Negro	8
Negro	4	Negro	4	Gris	3
Marrón	4	Amarillo	3	Rojo	3
Verde	4	Rojo	2	Verde	2
Gris	4	Rosa	2	Plateado	2
Rojo	4	Azul	2	Pardo	1
Rosa	3	Oscuro	2	Azul	1
Amarillo	1	Violeta	1	Almendrado	1
Naranja	1				
Morado	1				
<b>Total</b>	<b>41</b>		<b>28</b>		<b>29</b>

*Intercambio*

<i>Nivel Inicial</i>		<i>Nivel Intermedio -Superior</i>	
Blanco	11	Blanco	5
Negro	13	Verde	6
Gris	8	Negro	5
Verde	7	Rojo	3
Azul	6	Dorado	1
Rojo	5	Amarillo	1
Amarillo	3	Gris	1
Marrón	2		
Dorado	1		
Azul-marino	1		
Azul-celeste	1		
Oscuro	1		
<b>Total</b>	<b>59</b>		<b>23</b>

## 5. Comentarios

Tras hacer las pertinentes comparaciones entre los resultados que hemos obtenido de nuestro «corpus» y el vaciado léxico realizado a ocho manuales de español como lengua extranjera, haremos el análisis por bloques.

En este apartado nos centraremos en la graduación del léxico en un proceso completo de aprendizaje del español. Comprobaremos si los manuales han ido regulando de forma dosificada el léxico de sus futuros aprendices, y con qué número total de



palabras sale conociendo el alumno siguiendo ese método (desde el nivel inicial al superior).

Según Grece y Van Passel, para enseñar el vocabulario hay que tener en cuenta:

1. La frecuencia
2. La motivación del estudiante, que puede ser de dos tipos:
  - 2.1. Integradora: es propia del individuo que necesita integrarse rápido en una cultura nueva.
  - 2.2. Instrumental: es propia de aquel que aprende la lengua como instrumento de trabajo (estudiantes, amantes de la cultura,...)

Los creadores de manuales sólo podrán tener en cuenta como vía principal la frecuencia de las palabras, ya que es difícil conocer con anterioridad la motivación que les llevará a sus futuros alumnos a aprender esta lengua.

La frecuencia de un campo léxico es lo que nosotros hemos aportado a los creadores de estos manuales y a los docentes del español como segunda lengua. Y ahora con esta frecuencia iremos viendo cuáles y por qué se deben incorporar unos vocablos antes que otros, para que el aprendizaje del léxico sea adecuado y completo.

El estudio lo haremos en tres bloques. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el corpus, comprobaremos que en el bloque A (incluye tres manuales: Español 2000 inicial, Español 2000 intermedio, Español 2000 superior) el manual que se dirige a estudiantes principiantes incluye nueve formas: *azul, negro marrón, rojo, blanco, verde, amarillo, gris y rosa*.

El léxico que se debe enseñar en el primer nivel debe ser el más útil y el que el estudiante va a encontrar en los contextos más sencillos. Así que creemos que los que se exponen en este manual cumplen los requisitos, aunque nos parecen escasos. Es necesario incrementar el número y anular el *marrón* por tener una frecuencia menor que muchos otros. Por lo que creemos que en este nivel deberíamos eliminar el *marrón* y enseñar los colores *oscuro* y *dorado*. Estos 10 vocablos propuestos tendrían que tener un número de exposiciones mayor a seis para que realmente se logre el objetivo que tienen este tipo de libros: enseñar.

En el nivel intermedio se exponen de nuevo 9 vocablos: *negro, blanco, rojo, azul, pardo, naranja, rosa, gris y marrón*. De los cuales 7 son los mismos que en el manual anterior. El estudiante sólo aprende 2 formas cromáticas nuevas, de las cuales una de ellas, el *pardo*, no tiene presencia en un millón de palabras y por tanto es poco útil para un estudiante.

El hecho de que aparezcan formas del manual del nivel anterior, nos parece de gran acierto para afianzar lo aprendido. Pero creemos que al igual que el alumno necesita aprender nuevas formas gramaticales, sin olvidar las ya estudiadas, también necesitará nuevas formas léxicas. Nosotros proponemos para este nivel, apoyándonos en el estudio de frecuencias, diez formas nuevas que le serán de gran utilidad al aprendiz que necesita expresarse con mayor exactitud en sus conversaciones.

Las formas serían las siguientes: *rubio, oro, granate, morado, púrpura, azul-celeste, naranja, claro, marrón y violeta*. Todos ellos necesitarán un mínimo de 6 exposiciones, que se pueden llevar a cabo a través de una unidad dirigida a su enseñanza o con ejercicios de vocabulario insertados en las unidades que se crean convenientes.

En el último libro incluido en este bloque, el *Español 2000* nivel superior, se presentan 16 formas, de las cuales siete son nuevas, pero ninguna de estas siete formas supera las tres realizaciones, con lo que no serán de gran utilidad al alumno. Todas estas formas se encuentran de forma esporádica insertadas en textos, ejercicios o ejemplos que se proponen para el estudio de la gramática.

Recordemos los 16 vocablos propuestos: *verde, blanco, negro, amarillo, azul, rojo, morado, gris pardo, dorado, plateado, marrón, azul-marino, celeste y color de la cera*. 9 son iguales a las ya enseñadas y reforzadas en los manuales anteriores y 7 son formas nuevas, de estas últimas tres tienen un índice de frecuencia 0: *pardo, azul-marino y color de la cera*. De las cuatro formas restantes, tres de ellas, *morado, dorado y violeta* las proponíamos para el nivel intermedio, y la forma *plateado* es la única de las 19 acorde con el nivel alto en el que se está trabajando.

Al igual que en los dos niveles anteriores proponemos 10 nuevos colores: *bermello, encarnado, castaño, azul-claro, plateado, crema, sepia, coral, carmesí y ocre*. De esta manera el alumno no sólo habrá aprendido estructuras comunicativas y gramaticales más complejas sino también habrá ampliado su léxico en 30 vocablos del campo semántico de los colores. Y, aunque parezca reiterativo, estas formas deberán presentarse de tal forma que el alumno sea consciente de que lo que está aprendiendo es el nombre de tonalidades; para ello es necesaria la creación de una unidad o de ejercicios cuya finalidad sea su introducción en la competencia lingüística de éste.

El Bloque B lo comprenden el método *Ven*, con tres manuales: *Ven 1* (inicial), *Ven 2* (medio) y *Ven 3* (superior). En *Ven 1* aparecen 11 vocablos: *blanco, azul, negro, marrón, verde, gris, rojo, rosa, amarillo, naranja y morado*. El número que se presenta nos parece el adecuado, pero no serían estos los vocablos más acertados para un primer nivel. De estos 11, mantendríamos 8: (*blanco, azul, negro, verde, rojo, rosa amarillo y gris*), sustituiríamos el *naranja y marrón* por el *oscuro y dorado* y dejaríamos el *morado* para el nivel medio.

En este manual se dedica una unidad a la enseñanza de este vocabulario, se tendría que tener en cuenta el número de representaciones que requiere una forma para llegar al alumno. Es necesario que las 10 formas propuestas tengan un mínimo de 6 apariciones para que esta unidad tenga el éxito que, en un principio, se pretende conseguir.

En el nivel intermedio aparecen 9 vocablos: *blanco, verde, negro, amarillo, rojo, rosa, azul, oscuro y violeta*. 7 son formas iguales a las ya estudiadas y sólo 2 son nuevas: el *oscuro y violeta*. El primero nosotros lo incluíamos en el nivel inicial y el *violeta* junto con el *rubio, oro, granate morado púrpura, azul-celeste, naranja, claro y marrón* son los que proponemos para este nivel intermedio.

En el último libro de este bloque se presentan 10 vocablos de los cuales sólo 4 son nuevos: *plateado, dorado, pardo y almendrado*. Los dos últimos no tienen presencia en un millón de palabras, por lo tanto serán de muy poca productividad para el alumno. Con lo cual sólo en dos incrementará el léxico, *dorado y plateado*. El primero es un color con alta frecuencia y por tanto creemos conveniente que pertenezca al grupo de formas que se enseñen en el nivel inicial. Y en este nivel creemos conveniente que los vocablos a enseñar sean: *bermello, encarnado, castaño, azul-claro, plateado, crema, sepia, coral, carmesí y ocre*.

Es necesario que estas formas se presenten con todas sus posibles manifestaciones, es decir, que se presenten con la afijación más común que puedan presentar. Así: *rosa, rosas, rosilla, arosado, rosáceo...etc.* Y aquellos colores que se pueden unir como *rojiblanco, blanquiazules,... etc.*

El último bloque está formado por los libros *Intercambio I y II* y dos cuadernos de apoyo. En *Intercambio I* enfocado para los alumno principiantes y medios, presenta 12 vocablos: *blanco, negro, gris, verde, azul, rojo, amarillo, marrón, dorado, azul-marino, azul-celeste y oscuro.* Tiene 2 vocablos más que los 10 que proponemos nosotros para el nivel inicial, pero, como este libro cubre también a niveles medios, es necesario la enseñanza de 15 formas.

Tiene *azul-marino* que sustituiríamos por *azul-oscuro*, aunque no lo incluíamos en el nivel inicial-medio. Carece del color *rosa* que tiene más frecuencias que el *marrón* y *azul-celeste*. No sería un desacierto el mantener las 11 formas (eliminando el *marino*), añadiendo el *rosa, rubio, granate, oro, morado y púrpura.*

En cuanto al libro que se dirige al nivel medio-alto no incrementa el vocabulario. Es probable que con este manual el alumno conozca muy bien las formas comunicativas más complejas y que haya aprendido a utilizar el subjuntivo en todos sus usos, pero será incapaz de describir un anochecer primaveral alcalaíno, ya que no tendrá instrumentos orales para realizarlo; esperemos que sea un buen pintor y así logre a través de un buen pincel y buenas acuarelas lo que con un título superior en español no logra hacer.

Nosotros, para remediar esta carencia, proponemos que se enseñen los siguientes: *azul-celeste, naranja, claro, marrón, violeta, bermello, encarnado, castaño, azul-claro, plateado, crema, sepia, coral, carmesí y ocre.*

Para concluir, y a modo de resumen, observamos que en ningún método de enseñanza los autores se cuidan de regularizar su léxico y de comprobar si el número de realizaciones es el adecuado para su adquisición.

Nosotros hemos propuesto 30 colores que pueden aumentarse ayudados de este análisis de frecuencias. Estos colores pueden tener diversas representaciones que también pueden ser enseñadas; e incluso en los niveles altos se debe enseñar a los alumnos frases hechas, locuciones y refranes que contengan estas formas, aunque su significado no sea propiamente cromático.

Aquí se incluyen todas aquellas formas que, a partir de los datos obtenidos, deberían incluirse en todos los manuales.

Rojo	Lila	Gris	Encarnado
Amarillo	Castaño	Violeta	Bermello
Blanco	Azul-claro	Marrón	Púrpura
Negro	Celeste	Morado	Sepia
Verde	Azul-marino	Claro	Crema
Azul	Fucsia	Plateado	Coral
Rosa	Añil	Granate	Beige
Naranja	Ocre		

Con un total 32 colores, resultado de los dos estudios.

Si recapitulamos y recordamos todos los análisis que hemos hecho hasta ahora podemos sacar algunas conclusiones que nos llevarán de forma rápida al resultado final. Hemos comprobado que el número de vocablos que *aparecen* en todo un método (manuales que preparan a sus alumnos desde el nivel inicial hasta el superior) no asciende de veinte:

<i>Español 2000</i>	tiene un total de	18 vocablos
<i>Ven</i>	tiene un total de	17 vocablos
<i>Intercambio</i>	tiene un total de	11 vocablos

De todos estos vocablos debemos eliminar aquellos que no superan las seis realizaciones mínimas que requiere un alumno para asimilar esa palabra. De esta forma el número de vocablos que se *enseña* no asciende a diez.

<i>Español 2000</i>	enseña un total de	7 vocablos
<i>Ven</i>	enseña un total de	6 vocablos
<i>Intercambio</i>	enseña un total de	5 vocablos

Y con el último análisis hemos comprobado que los vocablos se repiten una y otra vez en cada uno de los manuales sin incrementar lo más mínimo el léxico del aprendizaje a medida que aumenta de nivel.

Con todo esto queremos que se vea de forma esquematizada que ninguno de los tres métodos ha tenido en cuenta el número de presentaciones y realizaciones de su léxico cromático, y por tanto no ha tratado de aumentarlo de forma regular teniendo en cuenta las necesidades de expresión de los alumnos. Estas conclusiones nos simplifican este último análisis, comprendiendo lo innecesario de analizar manual por manual, porque observaríamos resultados similares a los otros análisis realizados. De esta manera simplemente propondremos para cada nivel de aprendizaje una lista de colores que los alumnos deben conocer.

INICIAL	MEDIO	SUPERIOR
Rojo	Violeta	Azul-marino/oscuro
Amarillo	Marrón	Fucsia
Blanco	Morado	Añil
Negro	Claro	Ocre
Verde	Plateado	Encarnado
Azul	Granate	Bermello
Rosa	Lila	Púrpura
Oscuro	Castaño	Sepia
Dorado	Azul-claro	Crema
Naranja	Celeste	Coral
Gris		Beige

Con esto no queremos decir que en los dos últimos niveles no se puedan repetir colores ya mostrados, todo lo contrario, si se repiten mejor para que no caigan en el

olvido; pero sin olvidarse de incrementar conocimientos léxicos a medida que los aprendices aumentan sus conocimientos en otros planos.

En los niveles medio y superior es necesario que el alumno conozca todas las posibles formas que tiene un vocablo cuando éste se manifieste. Y por qué no, aquellas locuciones que contienen palabras con el significante igual a un color, pero cuyo significado no designa tonalidades.

